

## **INTRODUCCIÓN**

La Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) en la actualidad es la principal herramienta de análisis con que cuentan los que toman decisiones para alcanzar un desarrollo económico compatible con el cuidado del medio ambiente. Así como la sociedad necesita más bienes y servicios de consumo para mejorar su calidad de vida, también necesita calidad y cantidad ambiental para vivir mejor. Las metas que persigue el desarrollo económico en Bolivia también tienen que ver con el mejoramiento de la base de recursos naturales y ambientales del país.

A través de la EIA se puede fomentar el uso racional de los recursos y el control de los impactos ambientales adversos derivados del desarrollo de actividades económicas, en este caso vinculadas a la creciente ola de ejecución de proyectos civiles. En este sentido, la EIA incorpora información ambiental crítica dentro del proceso de identificación, preparación e implementación de un proyecto civil de gran relevancia. Todos los proyectos civiles de construcción deben cumplir con la legislación ambiental del país. De acuerdo con un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Centro de Estudios para el Desarrollo (CED), el 96% de todos los países Latinoamericanos y de El Caribe cuentan en la actualidad con un marco regulatorio e institucional para las evaluaciones de impacto ambiental. Adicionalmente, el 88% de los países tienen marcos legales para hacer cumplir las EIA y el 69% poseen guías que establecen los procedimientos para la preparación de las EIA.

El problema ambiental ha venido cobrando gran fuerza estos últimos tiempos, en cuanto a los impactos que sufre el medio ambiente como consecuencia del desarrollo de la sociedad Boliviana y la importancia que representa para el futuro de las próximas generaciones por lo que las autoridades se han visto obligadas desde hace años atrás, a garantizar a través de distintas políticas, la aplicación en el campo de proyectos civiles del desarrollo sustentable o sostenible establecido de manera imperativa en diversas convenciones y acuerdos internacionales, que no han venido

surgiendo efectos 100% positivos que preserven la calidad de vida en nuestro planeta.

Es a partir de la necesidad de tener medios que ayuden a un desarrollo social y económico de manera sostenible, que la Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) está siendo vista como un mecanismo clave para lograr que la sociedad civil participe, y así se involucre en el proceso de decisión. Ha demostrado ser una herramienta fundamental para mejorar la viabilidad a largo plazo de muchos programas y proyectos. Además, su uso puede contribuir de manera definitiva, a evitar errores u omisiones que pueden implicar altos costos ambientales, sociales y/o económicos, identificando no solo los posibles impactos ambientales sino también mecanismos que contribuyan a la mitigación de estos, teniendo en cuenta las acciones o actividades impactantes que producen o generan efectos sobre los Medios Natural y Antrópico; estas medidas preventivas se encuentran plasmadas según las normas en los Programas de Prevención y Mitigación (PPM), que se constituye en un instrumento básico de gestión ambiental.

Los Programas de Prevención y Mitigación están destinados a establecer un conjunto de medidas ambientales específicas para mejorar y/o mantener la calidad ambiental del área de estudio, de tal forma que se eviten y/o mitiguen los impactos socio ambientales negativos y logren en el caso de los impactos ambientales positivos, generar un mayor efecto ambiental.

Por otro lado la existencia de reservas biológicas que se verán afectadas directa o indirectamente con la implementación de obras de desarrollo, es un problema mayor al ser éstas, tierras vulnerables a la degradación y/o los servicios ecológicos que prestan a la cuenca hidrográfica o a fines específicos, o por interés social o iniciativa privada y que han sido declaradas áreas protegidas por ley para proteger y mantener la diversidad biológica, los recursos naturales y culturales del lugar y que deben ser tomadas en cuenta con mayor grado de importancia por lo que requieren de medidas de mitigación garantizadas.

La preservación del medio ambiente es una prioridad en las políticas de gobierno, ya que es sinónimo de salvaguardar la calidad de vida de la población y a pesar que los Proyectos Civiles forjan el desarrollo económico de un país como en energía, minería, infraestructura y transporte, entre otros, generan impactos ambientales importantes con implicaciones mucho más relevantes si es que hablamos de afectaciones en reservas biológicas, por lo tanto las medidas de mitigación empleadas deben ser lo más efectivas posible para cumplir sus objetivos de preservar la calidad ambiental.